

**F
O
R
M
A
C
I
Ó
N**



“ID Y CURAD”

EVANGELIZAR EL MUNDO DE LA SALUD

TEMA 4º. CURSO 2011-2012

José Antonio Pagola

VISITADORES DE ENFERMOS

I- EVANGELIZAR HOY EL MUNDO DE LA SALUD

2.-Claves para una acción evangelizadora

d- Desde la cercanía a los más necesitados: No es una frase hecha. Es el estilo del primer Evangelizador. Los evangelios presentan a Jesús acercándose a los enfermos más indefensos, los excluidos de la convivencia social, los marginados, los que ni siquiera son dueños de sí mismos. No niega la atención a personas más acomodadas, pero se acerca preferentemente a los más desvalidos, a los que no tienen a nadie como el paralítico de la piscina de Siloé. Este es otro dato que hoy tiene que recoger toda evangelización que quiera ser fiel a Jesús.: llegar a los enfermos a los que nadie llega y atender a los que, tal vez, nadie quiera atender.

Nuestra sociedad está estructurada para servir a los más ricos y poderosos, no a favor de los más necesitados. Los pobres no siempre tienen acceso a un nivel más digno de salud y calidad de vida. Hay sectores de enfermos ancianos, crónicos mal asistidos, disminuidos físicos y psíquicos sin apoyo familiar, enfermos de patologías desagradables o contagiosas, enfermos sin interés sanitario, depresivos hundidos en la soledad, hombres y mujeres marginados por una sociedad poco sensible hacia el pobre. Es aquí donde debe hacerse más presente una Iglesia evangelizadora. La cercanía y el trato a estos enfermos es un buen indicador de la calidad de la evangelización.

e- Desde la atención integral: Jesús no aporta salud biológica. Sana a toda la persona. Reconstruye al enfermo desde la raíz. Lo arranca de la desesperanza. Le contagia su fe y confianza en Dios. Le libera del pecado y de la culpabilidad. Trata de promover todo su potencial sanador. Conduce al enfermo a un modo de vida más saludable y positivo.

La búsqueda de la salud del hombre contemporáneo sigue siendo parcial o fragmentaria. Se atiende a la enfermedad, no al enfermo en su totalidad. Por eso muchas veces son curados de su enfermedad, pero no sanados en su interior. Las ciencias psicológicas ignoran casi siempre la dimensión espiritual y trascendente de la persona, limitándose a recomponer el psiquismo humano como si no hubiera ya más que hacer.

Las necesidades del enfermo pueden ser múltiples. El evangelizador ha de estar disponible de una forma total, como Jesús: “¿Qué quieres que yo te haga?” dice al ciego de Jericó. ¿Qué necesitas de mí?: amor, seguridad, aliento, fortaleza, orientación, cobijo, compañía ... La necesidad propia de cada enfermo es la que nos descubrirá cuál puede ser para él “buena noticia”.

Si se trata de una enfermedad terminal no olvidemos que aunque hoy se muere más tarde y más rodeados de recursos técnicos, también es verdad que se muere más solos. Por eso la tarea evangelizadora lleva consigo el acompañamiento al moribundo: cuidándole, comprendiendo sus crisis, sus miedos y sus dudas, respetando sus sentimientos y creencias, ayudándole a superar sus complejos de culpabilidad, oyendo sus confesiones, fracasos, remordimientos, cosas incumplidas, despertar su fe y confianza en Dios, etc ..

f– Desde la defensa del enfermo: Jesús no solo cura, también defiende la dignidad de los enfermos y sus derechos. Les defiende de la condena social que excluye a los leprosos. Para Jesús la enfermedad no es castigo ni signo de pecado. Va contra la ley que impide curar en sábado, toca con sus manos a quienes la sociedad considera impuros. Para él todo debe quedar subordinado al bien del enfermo.

Hoy existe un riesgo de deshumanizar el mundo de la salud. Por eso la acción evangelizadora ha de enfrentarse y denunciar todo cuanto sea marginación, olvido o manipulación del enfermo. Para evangelizar el mundo de la salud es necesario luchar por humanizar cada vez más las estructuras, el trato al enfermo y el comportamiento médico. No hacen falta grandes acciones. La acción evangelizadora se lleva a cabo casi siempre con acciones sencillas y medios pobres. Lo importante es impulsar todo lo que pueda mejorar la condición del enfermo, defender sus derechos, colaborar en campañas de mejora, elevar la denuncia oportuna.

g– Desde la actitud de bendición: A un enfermo podemos acercarnos desde distintas actitudes: desde una preocupación médica, desde un interés económico o desde un ánimo científico. Lo propio de un evangelizador es acercarse al enfermo para poner en su vida la bendición de Dios. Para él, el enfermo es un ser humano débil y doliente que necesita cuidado, amor y bendición.



Bendecir significa **“hablar bien”**, **“expresar nuestro deseo del bien a alguien”**. Es como decir al enfermo, **“yo deseo para ti el bien”**. Se trata pues, de estar junto a los enfermos en actitud de bendición.

Bendecir en nombre de Dios, es decir, comunicar con gestos, palabras y cuidados el amor de Dios. Decir al enfermo que está bendecido, a pesar de todo. Que Dios lo mira con amor infinito. Devolverle la seguridad de que es un ser amado por Dios con amor insondable. El que bendice en nombre de Dios busca llevar al enfermo no un don preciso y definido, sino el bien y la gracia de Dios.

Cuando hablamos de bendición, no hablamos de un gesto aislado, sino de una actitud mantenida a través de toda la enfermedad. El enfermo necesita pruebas constantes de que es acogido y amado. Necesita palabras y gestos bienhechores, necesita saber de alguna forma que haga lo que haga y diga lo que diga, vayan como vayan las cosas, siempre habrá alguien que cuidará de él y buscará su bien.

La “bendición” exige todo un estilo de cuidar al enfermo con amor gratuito, respeto total, con paciencia y afecto. Quien bendice en nombre de Dios está atento al misterio profundo del ser humano. Mira a cada enfermo con los ojos bondadosos del Padre. Trata de recoger y de transmitir con su propia vida el amor insondable y misterioso de Dios a ese ser que sufre.

No siempre es posible la curación. No podemos arrancar el mal de raíz. No podemos salvar. Quien bendice en nombre de Dios, trabaja con humildad y paciencia. Desde la fe y la esperanza en Dios, único Salvador definitivo del ser humano.

DIÁLOGO

1-¿Qué enseñanzas sacas de este tema en orden a la evangelización de los enfermos?

2- ¿Cuál de las cuatro pautas que da este tema para mejorar la evangelización te parece más importante. ¿Por qué?

3- ¿Seguimos nosotros estas normas en nuestras visitas? Explícate.